

máquina de vapor para elevar el agua subterránea para el riego, se usa maquinaria agrícola moderna y se han hecho plantaciones de vid de calidad selecta³².

Cuestión de interés, que habrá de incorporarse al estudio de las élites terratenientes es la referida al conocimiento de sus patrimonios. Éstos se componen de diversos bienes, presentan unos orígenes, pueden enlazar con otros por vía matrimonial, se ven influidos por los avatares de la época, mantienen una determinada estrategia, etc.

Entre otra documentación, el estudio de los patrimonios o fortunas pasa necesariamente por la consulta de los protocolos notariales. En concreto, se simplifica bastante accediendo a las escrituras de partición de bienes, que vienen a ser como la presentación del balance de una empresa. Podremos conocer su composición, las deudas o ganancias, la actividad inversora, etc.

Estas cuestiones están por ensayarse en nuestra provincia o región, a la que personalmente hemos contribuido dando a conocer la composición del patrimonio de grandes propietarios agrícolas de Albacete³³. Un autor conocedor de la materia, Ángel Bahamonde, ha investigado el patrimonio de la vieja nobleza residente en Madrid. Su conclusión³⁴ es que la nobleza de cuna, debido ante todo al continuo endeudamiento³⁵, estuvo alejada (al menos hasta 1880) del mundo de los negocios, de la actividad empresarial, por lo que «no contribuyeron *directamente* a la modernización económica española»³⁶. Un comportamiento que difiere del que se operará a partir de 1900, con participación de la nobleza en diversas actividades financieras y empresariales³⁷.

En definitiva, hay que preguntarse sobre el papel jugado por la élite terrateniente en el proceso de modernización económica de la región. En la puesta en marcha de ese proceso hay que ser tajantes, y empezar a quitarse de encima esa cantinela que se apoya en el permanente predominio de la tierra y su fuerza absorbente anulando cualquier otra actividad económica.

Hay que empezar a variar de planteamientos. Cambiar de una visión catastrofista que habla de falta de industrialización a otra que enmarque nuestra región entre los *latecomers* o territorios de industrialización tardía. La actividad industrial en las distintas provincias tiene que dejar de ser un arcano y empezar a darse a conocer sus distintas realizaciones. De esta forma, a partir de ahí irán apareciendo ante nosotros empresarios de la industria³⁸ y del comercio, en muchos casos con ambas actividades interconectadas, y dentro de ellos sus élites. Es la alta burguesía, que Tuñón de Lara, en un ámbito nacional, incluye en el

³² Panadero (1991 a), pp. 105. 119. 143.

³³ Panadero (1991 b).

³⁴ Bahamonde (1986) y (1991).

³⁵ Un ejemplo de vieja nobleza con tierras en Castilla-La Mancha y cargado de deudas: Mata y Atienza (1988), pp. 109 ss.

³⁶ Bahamonde (1991), p. 28.

³⁷ Gortázar (1986 b), pp. 193-209.

³⁸ Una muestra de historia empresarial, véase Gómez, Piqueras y Sánchez (1984), pp. 357-361.